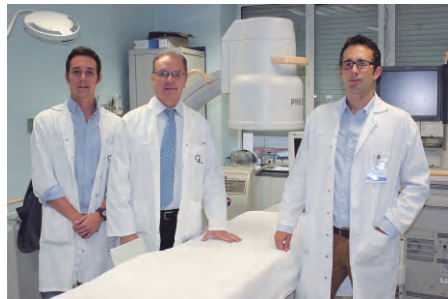


Tratamiento percutáneo de la hernia discal

Dr. Perez Higuera



Dr. Antonio Pérez Higuera, Dr. Pedro Saura y Dr. Javier Saura
Servicio de Neurorradiología Intervencionista
Hospital Universitario Fundación Jiménez Díaz

El dolor de espalda es una de las causas más frecuentes de consulta médica ambulatoria en el grupo de edad mayor de 50 años. Las causas de este dolor son muy variadas debido a la gran cantidad de estructuras del sistema músculo esquelético que pueden estar implicadas.

Una de las dolencias más comunes es la hernia discal. Pero, para entender en qué consiste, primero hay que saber cómo funciona nuestra columna vertebral, ese eje óseo que nos mantiene erectos: la columna vertebral se mueve como un todo y

tanto los discos intervertebrales como los ligamentos y articulaciones limitan estos movimientos y los desplazamientos anormales entre las vértebras individualmente.

Cuándo se produce una hernia discal

A lo largo de la vida se producen una gran cantidad de movimientos que llegan a fatigar al anillo fibroso intervertebral conduciendo a pequeños desgarros y fisuras en su interior. Igualmente, con el paso del tiempo, el núcleo pulposo pierde agua y se hace menos elástico y, al verse presionado por el peso del cuerpo y los continuos movimientos, intenta salirse de su continente fibroso y al encontrar una debilidad focal del anillo, se hernia.

Estas hernias discales son frecuentes tanto en la columna cervical como en la lumbar debido a su gran movilidad, mientras que son muy infrecuentes en la región dorsal cuyo movimiento está muy limitado por la caja torácica.

Por qué son tan dolorosas las hernias discales

En su movimiento posterior la hernia discal se encuentra con elementos nerviosos sensitivos que, al ser comprimidos o irritados, son la causa de la sintomatología dolorosa del paciente. Esta sintomatología de lumbalgia o lumbociatalgia es a ve-

ces muy invalidante y necesita de tratamiento para su disminución o desaparición.

Clásicamente, el tratamiento indicado ha sido médico, mediante el reposo y la toma de antiinflamatorios y analgésicos y, si no daba resultado, se planteaba el tratamiento quirúrgico consistente en la extirpación del fragmento discal herniado y la reconstitución de la anatomía alterada.

El éxito de la cirugía mínimamente invasiva

Desde hace algunos años se plantea la resolución de esta patología con técnicas mínimamente invasivas, como el tratamiento percutáneo mediante inyección de sustancias en el interior del disco, que disminuyan el tamaño del fragmento herniado o lo hagan desaparecer con la consiguiente mejoría del paciente y curación de la hernia.

A partir del año 2007, y gracias a la investigación de nuevos productos llevada a cabo en el Hospital Universitario de Caen en Francia por el Profesor Jacques Theron, se desarrolla un nuevo producto llamado DISCOGEL.

Desde el año 2009 hemos tratado con DISCOGEL en nuestro Hospital FJD del grupo Quirón en Madrid más de 500 pacientes, con hernias discales en columna lumbar y cervical, con muy buenos resultados.

En qué consiste el tratamiento con DISCOGEL

El procedimiento varía si la hernia es cervical o lumbar.

En región cervical, se realiza bajo anestesia general y abordamos el disco enfermo por punción percutánea antero-lateral derecha. En región lumbar, el procedimiento se hace con sedación tras una punción postero-lateral derecha.

En ambos casos el paciente ha sido evaluado por el servicio de anestesia tras un estudio preoperatorio completo. La intervención se realiza en la sala de angiografía, con un control de escopia radiológica de alta calidad, que nos permite vigilar en todo momento la inyección del producto y su exacta localización.

El paciente permanece ingresado en el hospital durante 24 horas y es dado de alta al día siguiente, con recomendación de reposo durante una semana, en el caso de hernia lumbar, y el uso de collarín, en el caso de cervical.

El seguimiento se realiza durante un año con consulta cada tres meses y realización de resonancia magnética de columna a los seis meses y al año del procedimiento.

Se trata de un procedimiento sencillo, prácticamente inocuo y con unos resultados excelentes que permiten recomendarlo como tratamiento de primera elección en gran cantidad de pacientes.